Eclesiastés 2 - Biblia Castilian 2003

- 1. Entonces me dije: "¡Voy a probar la alegr a, a gustar el placer!". Pero también eso es vanidad.
- 2.De la risa dije: "¡Locura!", y del placer: "¿Para qué sirve?".
- 3. Procuré regalar mi cuerpo con el vino, aunque sin apartar mi corazón de la sabidur a, y entregarme a la disipación para saber en qué consiste la dicha de los mortales, lo que hacen bajo el cielo durante los d as contados de su vida.
- 4. Emprend grandes obras: me edifiqué palacios, planté vi edos,
- 5.me hice huertos y jardines y planté en ellos toda suerte de árboles frutales;
- 6.me constru estanques para regar la frondosa plantación.
- 7. Compré siervos y siervas; otros nacieron en mi casa. Pose ganado mayor y menor en abundancia, más que cuantos me precedieron en Jerusalén.
- 8. Amontoné plata y oro, tesoros de reyes y provincias. Me procuré cantores y cantoras, todo placer humano y no pocas mujeres.
- 9. Fui elevándome hasta superar a cuantos me precedieron en Jerusalén, apoyado en mi sabidur a.
- 10. Nada rehusé a los deseos de mis ojos. No privé de goce alguno a mi corazón; porque mi corazón disfrutaba en todos mis esfuerzos, y ésa era la paga de todas mis fatigas.
- 11.Luego he reflexionado sobre todas las obras que hicieron mis manos y las fatigas que en ellas hab a puesto, y veo que todo es vanidad y atrapar viento: no existe provecho bajo el sol.
- 12.He meditado sobre la sabidur a, la locura y la necedad, como hombre que recorre un camino que ya otros recorrieron.
- 13.Y veo que la sabidur a supera a la necedad cuanto la luz a las tinieblas.
- 14.El sabio va con los ojos abiertos, el necio camina en la oscuridad. Pero advierto que una misma es la suerte de ambos.
- 15.Y me dije: "Si me aguarda la misma suerte del necio, ¿de qué sirve ser sabio?". Y he concluido que también eso es vanidad.
- 16. Porque del sabio, lo mismo que del necio, no habrá recuerdo duradero: con el paso del tiempo, todo es olvidado. S; el sabio muere lo mismo que el necio.
- 17. Detesto la vida, porque me hast a cuanto se hace bajo el sol, pues todo es vanidad y atrapar viento.
- 18.Detesto cuanto yo mismo hice bajo el sol, porque habré de dejarlo a mi sucesor.
- 19.¿Quién sabe si será sabio o necio? Lo cierto es que será due o de todo mi trabajo, al que dediqué las fatigas y los desvelos de mi vida. También eso es vanidad.
- 20. Estoy desalentado por cuanto hice bajo el sol,
- 21.pues sucede que quien trabajó con sensatez, ingenio y fortuna, debe dejar su hacienda a quien nada hizo por ella. También eso es vanidad y grave miseria.
- 22.¿Qué saca, pues, el hombre de todos los afanes y fatigas que se toma bajo el sol?
- 23. Toda su vida es dolor; y su preocupación, tormento. Ni aun de noche reposa su corazón. También eso es vanidad.
- 24.No hay otra dicha para el hombre que comer y beber y regalarse con el fruto de sus fatigas. Yo veo que también esto viene de la mano de Dios;*P* 1/2

Eclesiastés 2 - Biblia Castilian 2003

25.pues ¿quién podrá, sin él, comer o beber?

26.A quien es grato a sus ojos, Dios le da sabidur a, ciencia y alegr a; mas al pecador le impone la tarea de reunir y acumular, para dejarlo luego a quien Dios quiere. También eso es vanidad y esfuerzo inútil.

La Biblia Castilla 2003 La Biblia, Nueva Versión Internacional ®, (Castilian Version) Copyright © 1999, 2005 by Biblica, Inc.® Used by permission. All rights reserved worldwide. P 2/2